

Concepciones acerca de la evaluación preescolar en una nueva perspectiva.

Autoras:

Lic. Maryelis Rojas Hidalgo

maryelis@hlg.rimed.cu

Ms. C. Zobeida Chelala Guerra

zobeida@hlg.rimed.cu

Resumen

La evaluación como resultado de las influencias educativas y componente fundamental del proceso educativo, constituye un factor indispensable para el análisis y valoración del desarrollo que alcanza el niño, teniendo en cuenta sus particularidades en cada año de vida y los resultados de la aplicación del Programa de Educación. En el análisis documental y los resultados de la práctica pedagógica se demuestra que existe la necesidad de un modelo que oriente al docente para evaluar sistemáticamente a los niños de forma integral y diferenciada. El presente artículo está dirigido a la preparación de los docentes con la referida temática. En la misma aparece la reflexión de las autoras en relación con las tendencias evaluativas fundamentales y se ofrecen orientaciones metodológicas a tener en cuenta para su realización en la Educación Preescolar

Palabras claves: Educación Preescolar, evaluación, modelo de evaluación, evaluación integral, evaluación diferenciada.

Summary

The evaluation as a result of the educational influences and fundamental component of the educational process, constitutes an indispensable factor for the analysis and valuation of the development that the boy reaches, keeping in mind his particularities in every year of life and the results of the application of the Program of Education. In the documental analysis and the results of the pedagogic practice it is demonstrated that the necessity of a model that guides to the educational one for evaluate the children in an integral and differentiated way systematically exists. The present article is directed to the preparation of the educational ones with the one referred thematic. In the same one the reflection of the authors appears in relation to the tendencies fundamental evaluative and they offer methodological orientations to keep in mind for its realization in the Education Preescolar.

Key words: Education Preescolar, evaluation, evaluation model, integral evaluation, differentiated evaluation.

“Y en eso estamos, tratando de encontrar la fórmula justa para tratar de conciliar la evaluación adecuada, la calidad adecuada [...]”

Fidel Castro Ruz
(Clausura del XI Seminario
Nacional de Educación
5 de febrero de 1997)

La calidad de la Educación Preescolar ha adquirido una gran relevancia en los últimos años en diversos países, siendo Cuba abanderado y uno de los principales impulsores en lograr potenciar el máximo desarrollo de los niños desde 0 a 6 años de edad de forma masiva, es decir, “lograr calidad con masividad”

Para alcanzar dicho propósito, es necesario y pertinente hacer un análisis acerca de la evaluación, adecuada a los momentos actuales de la Pedagogía Preescolar, y su perfeccionamiento.

Existen diferentes criterios acerca de la concepción de la evaluación; su origen vinculado a la actividad docente se remonta a la antigua China, donde se utilizaba para realizar exámenes escritos y orales (Ferret, 1990; Acuston, 1991; Díaz Barriga, 1989).

La teoría conductista, una de las más generalizadas en América Latina, de vigencia en las prácticas educativas actuales, se sustenta en que todos los alumnos son esencialmente iguales; por tanto, deben ser evaluados de la misma manera, con los mismos patrones y consecuentemente calificados, clasificados y acreditados.

Una evaluación sustentada en dichos criterios, se proyecta hacia la evaluación de los productos y no del proceso, verificación del aprovechamiento del alumno en puntos estratégicos, evaluación de los objetivos en términos de conductas esperadas, evaluación externalista, entre otras.

El enfoque constructivista se orienta hacia la evaluación diagnóstica y procesal, la evaluación de las acciones, las comprobaciones constantes, la consideración de las diferencias individuales y el rechazo a la evaluación aditiva. Se reduce el papel de las calificaciones y se incrementa su función innovadora, donde el alumno participa en el control autoevaluación de su aprendizaje.

Constituye una limitación de esta teoría la acción negativa del conocimiento espontáneo y niega el papel conductor del adulto en dicho proceso.

Las ideas de L. S. Vigotsky con un enfoque histórico-cultural se sustentan en la teoría marxista que alcanzan su mayor auge en la década de los 80. Dicho autor plantea *que la evaluación de los alumnos se orienta a estimular el desarrollo; constituye una vía de ayuda que se puede graduar según las necesidades educativas de los alumnos; es de naturaleza social, cooperativa, solidaria; se orienta de lo fenoménico a lo esencial y de lo externo a lo interno, de modo que la metacognición se potencia a través de la autoevaluación.* (1)

V. Peralta (1996), la aborda como un proceso constante, sistemático, dinámico, que pretende la objetividad, a través del cual se emite un juicio valorativo que ayuda a la determinación de nuevas alternativas de decisión, en relación con los diferentes agentes y elementos del currículo. Estos criterios se acercan con certeza a las concepciones de la evaluación en la Educación Preescolar; atendiendo a las características y particularidades de la edad y a sus fines: que en lo fundamental están dirigidos a estimular el máximo desarrollo potencial de los niños.

En la Resolución Ministerial No. 216/89 sobre la evaluación escolar, en relación con la mencionada Educación, se define la evaluación *"[...] como un instrumento que permite establecer en diferentes momentos del proceso docente-educativo, la calidad con que se cumplen los objetivos del programa de las diferentes áreas, y en dependencia de los resultados alcanzados, determinar los aspectos que son necesarios introducir para acercar cada vez más los resultados a las exigencias que demanda el desarrollo de los niños"*. (2)

Estos criterios no se corresponden con las posiciones actuales acerca de la educación de los niños preescolares, por cuanto si se analizan profundamente se observa que tienden al conductismo, al valorarse la evaluación como resultado y no como proceso.

P. Saínz de Vicuña (España1999), considera la evaluación en la educación infantil como global, continua y formativa; se basa en la observación del niño de forma directa, y sistemática.

Es continua porque está íntimamente ligada al proceso de enseñanza aprendizaje, y se desarrolla sistemáticamente: al inicio del proceso, a lo largo de él y al final del mismo; global, porque recoge información sobre el desarrollo en todos los ámbitos de su vida y de los aspectos que inciden en el proceso educativo; y formativa, porque su utilidad principal es la de reorientar el proceso educativo, mejorarlo para adecuarlo principalmente a las necesidades infantiles.

Estos criterios de Vicuña se ajustan a lo que debe ser la evaluación en la Educación Preescolar, pero no en su totalidad; razones por las cuales las autoras los retoman para realizar una contextualización en las condiciones actuales de la referida Educación en Cuba. El estudio de las diferentes teorías de la evaluación, permiten asegurar que los mecanismos internos de la misma no están suficientemente estudiados, lo que ha sido reconocido por distintos autores.

Teniendo en cuenta la complejidad de esta categoría, en la literatura científica se contraponen posiciones que van desde su negación absoluta hasta ubicarla en el centro del sistema; por lo que se aprecia la necesidad de ampliar las investigaciones referidas a la evaluación en función del desarrollo del niño y su intervención pedagógica.

Partiendo del estudio del comportamiento de la evaluación en diferentes paradigmas, es posible determinar los aspectos que orientan hacia una evaluación educativa efectiva en el marco de la Educación Preescolar.

Por tanto, las autoras del presente artículo consideran la evaluación *como un proceso mediante el cual se emiten criterios valorativos por diferentes agentes educativos acerca del desarrollo que alcanza el niño de forma integral con un enfoque personológico; el cual debe ser global, continuo y formativo, y se sustenta en la observación del niño de forma directa y sistemática.*

La evaluación es continua porque está íntimamente ligada al proceso de desarrollo de los niños, y se realiza sistemáticamente, al inicio del proceso, a lo largo de él y al final del mismo; es global porque recoge información sobre todas las esferas del desarrollo infantil, y es formativa porque su utilidad principal es la de reorientar el proceso educativo y perfeccionarlo, para adecuarlo mejor a las necesidades infantiles.

Después del análisis teórico realizado, se hizo necesaria la aplicación de instrumentos en la práctica pedagógica para constatar la magnitud del problema. Estos fueron: entrevistas; encuestas a miembros del consejo de dirección, docentes, familias, ejecutoras, promotoras, metodólogos; y se revisaron evaluaciones sistemáticas de niños de diversas edades; lo que evidenció la falta de un modelo que oriente al docente para evaluarlos sistemáticamente de forma integral y diferenciada.

Los resultados obtenidos condujeron a estas investigadoras a plantearse la siguiente interrogante:

- ¿Cómo concebir la evaluación sistemática con carácter integrador y diferenciado, que contribuya a elevar el nivel de desarrollo de los niños de uno a tres años?

A modo de respuesta a la misma se proponen las siguientes orientaciones metodológicas que guían a los docentes de la Educación Preescolar a realizar el proceso de evaluación sistemática de una manera diferenciada e integradora.

- Las particularidades de los niños de edad preescolar:

Es necesario tener en cuenta las características anatomofisiológicas de estas edades y su participación en el proceso de evaluación como sujeto activo del mismo. El papel del niño en la evaluación no se da solamente en los momentos en que la educadora decide realizar una actividad de control, sino que tiene que darse siempre en las acciones, tareas, encomiendas, respuestas a preguntas que le hace el adulto y en cualquier situación de la vida cotidiana, ya que el niño está demostrando constantemente el resultado de la labor educativa.

- La caracterización de cada niño:

Es preciso tener en cuenta su caracterización para que de manera diferenciada y personal, poder estimular sus logros, con vista a brindarle la ayuda adecuada que requiere para obtener mejores resultados. El conocimiento de los niños permite que el educador conozca las posibilidades de cada uno, en función del desarrollo ya alcanzado.

Se recomienda estimular el esfuerzo, lo que se logra, aunque la calidad no sea la misma; debe estimularse tanto a los que alcanzan un menor nivel de desarrollo, como a los más aventajados, y que sientan el deseo de hacerlo mejor. Si no actuamos así podrían generarse muchas frustraciones y pérdidas de interés en uno u otro caso.

- La caracterización de la familia:

Este elemento resulta importante para determinar las necesidades y potencialidades que tiene, y de qué manera influye positiva o negativamente en el desarrollo del niño.

- La caracterización de la comunidad:

Es imperioso tener en cuenta la diversidad de los contextos socioeconómicos y culturales, así como la importancia de la atención educativa a las poblaciones de niños entre 0 y 6 años, en especial a aquellos sectores más carentes; en estos casos hay que prever qué evaluar, es decir, las exigencias, que si bien siempre deben ser generadoras de desarrollo, no pueden obviar cada realidad y que se garantice una estimulación que equilibre eficientemente los indicadores de cantidad y de calidad.

- La comparación de los resultados:

Resulta ineludible la comparación de los resultados obtenidos en un tipo de actividad de un área determinada, con otros que ocurren en diferente momento bajo una situación distinta, lo

cual permite evaluar al niño en su integridad, habilidades, hábitos y capacidades que muestra, independientemente del marco en que se encuentre.

- La evaluación continua:

Es preciso realizar la evaluación de manera continua, lo cual posibilita la toma de decisiones en el momento oportuno y la estimulación del desarrollo de los pequeños. Esta continuidad garantiza un progreso constante en la dirección de los objetivos educativos propuestos sistemáticamente.

- La evaluación como un proceso recurrente:

Resulta imprescindible repetir dicho proceso, teniendo en cuenta que mediante la retroalimentación se perfecciona el proceso educativo de acuerdo con los resultados obtenidos; es decir, la formulación de sugerencias o recomendaciones para la toma de decisiones futuras, constituyen una resultante de todo el proceso anterior y deben ser tomadas en consideración en la proyección de futuras líneas de acción.

- La evaluación cooperativa:

Es muy importante posibilitar la participación activa de la familia y demás docentes que interactúan con el niño. O sea, en ocasiones el niño muestra ciertas habilidades con los miembros de la familia en el hogar; sin embargo, en la institución no ocurre de la misma forma. En estos casos se le sugiere profundizar en las causas por las cuales el niño no manifiesta el alcance de la habilidad en el centro educativo.

La aplicación de la guía de orientaciones metodológicas elaboradas, orientan al personal docente de la Educación Preescolar en cuanto a: cómo proceder para planificar, ejecutar y/o controlar el proceso de evaluación para lograr una evaluación sistemática, con carácter integrador, diferenciado y posibilitar una correcta entrega pedagógica, tanto por vía institucional como no institucional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Castro Pimienta, Orestes D. Evaluación integral del paradigma a la práctica, [s. p.].
2. Cuba. Ministerio de Educación. Indicaciones específicas para la aplicación de la Resolución Ministerial No. 216 de 1989 sobre evaluación, p. 6.

BIBLIOGRAFÍA

CASTRO PIMIENTA, ORESTES D. Evaluación integral del paradigma a la práctica. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1999.

- COLECTIVO DE AUTORES. Dirección de Educación Preescolar. En torno a la Educación Preescolar. La Habana, Editorial Pueblo y Educación. 1999
- CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Indicaciones específicas para la aplicación de la Resolución Ministerial No. 216 de 1989 sobre evaluación. Educación Preescolar. Documentos Normativos. La Habana, 1989.
- HERNÁNDEZ, SOCARRÁS XIOMARA Y JOSEFINA LÓPEZ HURTADO. Particularidades del proceso educativo en la Educación Preescolar. En Problemas actuales de la Pedagogía Preescolar Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo II. Tercera parte. La Habana, [s. a.]